

Jack Murray, Nehemías: Mensaje 2

Transcrito por Kristen Terry, 2008 Gordon College

Evangelismo Bíblico presente una vez más: predicación expositiva del Dr. Jack Murray.

Diseñado para exaltar al salvador y bendecirte al oyente. Aquí está ahora el Dr. Jack Murray.

Estamos estudiando en estas mañanas el libro Nehemías, y confío en que leas Nehemías una y otra vez porque es un estudio muy, muy importante. Pero les daré el esquema del libro y luego podremos empezar a familiarizarnos con el nuevo material de hoy. Nehemías está dividido en cuatro secciones diferentes. "Visión y Oración" es la primera división. Capítulo 1 versículos 1 al 11. Y cubrimos esto ayer. En el contexto del libro, Nehemías, por supuesto, era un cautivo, un cautivo prominente, el copero del rey, de Artejerjes Longemano, el gran rey de Persia. Estaba en el palacio de Susa, o en el palacio de Susa. Allí recibió el informe de la condición de Jerusalén y eso le rompió el corazón y comenzó a orar. Su preocupación piadosa se expresa en el versículo 4 del capítulo 1, y su oración se expresa en los versículos 5-11. Les dimos cuatro palabras para la oración, realmente un modelo de oración de avivamiento: "Invocando a Dios", "Confesando el pecado", "Reclamando las promesas de Dios" y "Comprometiéndose en un abandono absoluto a la voluntad de Dios". Ésa es una historia muy breve del comienzo de ayer. Proporcionamos mucho más material de antecedentes. Pero en tan sólo cinco mañanas tendremos que excluir algunas cosas.

El Retraso de Dios

" Valiente para la verdad y valiente en la lucha." Estos son los dos nombres de la segunda sección que va desde el capítulo 2 versículo 1 hasta el capítulo 7 versículo 73. Capítulo 2, 3, 4, 5, 6 y 7. Y lo primero es que el capítulo 2 es la evidencia de la oración contestada que encontramos en los últimos versículos del capítulo uno. Y bajo esa oración contestada vamos a titular esto: "La demora de Dios". La razón de esto, mírenlo ahora: "Aconteció en el mes de Nisón". Notarás en el versículo uno del capítulo uno, el mes Chisleu o Chislev. Estos son dos nombres del calendario hebreo. Y representa un desfase de unos cuatro

meses. Entonces la oración en el capítulo uno de Nehemías realmente está retrasada.

Durante cuatro meses podemos ver detrás de escena cuando Nehemías como individuo y Nehemías con sus compañeros porque hay evidencia del hecho de que otros se unieron a él en oración, oraron muy, muy fervientemente para que Dios hiciera algo en esta situación que parecía completamente imposible. Allí estaban, a cientos de kilómetros de distancia de lo que querían tocar. Aquí estaba cautivo y no tenía provisión alguna para dejar este valioso puesto como copero del rey. Pero oraron y oraron y siguieron orando y Dios retrasó esa oración durante cuatro largos meses.

Y entonces sucedió algo. La Biblia nos dice: "que un día, estando Nehemías administrando su trabajo habitual, el vino estaba delante del rey; y yo tomé el vino y se lo di al rey. Ahora bien, no había estado triste en su presencia. Por lo cual El rey me dijo: ¿Por qué está triste tu rostro? Puesto que no estás enfermo, esto no es más que tristeza de corazón. Entonces tuve mucho miedo" (Neh. 2:1s). Quizás una pequeña explicación aquí.

El copero del rey era un individuo muy notable. No era simplemente un catador, ni un sirviente, ni un camarero. Era el hombre de mayor confianza en la corte persa. No sólo era así, sino que también debía tener una actitud que agradara al rey. ¿Recuerda al rey Saúl en el Antiguo Testamento cuando se amargó, se deprimió y se desconsoló? Trajeron al joven David para que tocara su arpa, la música, para levantar el ánimo del rey Saúl. Pues algo de eso se ve aquí, este hombre estaba en presencia del rey, para poder serle de ayuda. Esa no es una cualidad desconocida. Conoces personas con las que te gusta estar porque hacen algo por ti. Y también, es la parte de muchas personas que les resulta un

fastidio estar con ciertas personas que están deprimidas y desconsoladas y te quitan algo. Y este rey había estado en presencia de Nehemías y Nehemías había estado en presencia del rey por tanto tiempo que inmediatamente el rey reconoció que algo estaba molestando a Nehemías. Sabía que no era una enfermedad física, la reconoció y la hizo saber. Y la Biblia dice entonces ¿era yo qué? "Tan asustado." ¿Por qué? Se suponía que no debía estar triste en presencia del rey. Y atrapado en este tipo de situación respondió la verdad.

Pero justo antes de llegar a eso, el otro día escuché un mensaje de un joven predicador llamado George William Murray, un misionero en Italia. Y él estaba lidiando con la oración contestada. Fue muy bueno. Ha estado pidiendo prestado el mío durante tanto tiempo que decidí pedir prestado uno suyo. Y George anotó cuatro puntos, y fueron puntos realmente buenos. Su punto era que Dios siempre, de una forma u otra, responde la oración. Y la forma en que responde a esa oración es, en primer lugar, directamente. Muchos de ustedes han tenido maravillosas respuestas directas a sus oraciones. Ahora no voy a tomarme el tiempo porque es demasiado obvio. El hecho mismo de que Dios contesta la oración directamente, a veces de la noche a la mañana, a veces de la manera más espectacular, tal como la pides, la respuesta directa a la oración. Sin embargo, hay oraciones que reciben respuesta de manera diferente. Hace algunos años oré por algún tipo de área de capacitación para Bible Evangelism Incorporated. Hoy tengo un seminario teológico de posgrado completo con más de cien graduados universitarios. Algunos de los jóvenes más brillantes que conozco de unas 60 universidades diferentes cuando los reunamos a todos la próxima semana. No sabía que Dios iba a contestar mi oración de esa manera. Era muy diferente de lo que había contemplado. Pero él respondió. Y luego la oración se retrasa y tenemos ese caso aquí en Nehemías. Se retrasó cuatro meses. Tus oraciones no siempre son respondidas de inmediato. Pero no interprete las demoras de Dios como negaciones de Dios. Eso no es verdad. Escuché de George Mueller que oró durante 62 años por la salvación de un hombre. La respuesta a esa oración se retrasó. Y luego está la negación. Algunas personas lo cuestionan. Pero sabes

cuando Junior pide el auto y lo solicita. Y el padre dice ¡No! Esa es una respuesta, muy definitivamente. Y a veces Dios responde la oración de esa manera. El dijo no. Tres veces Pablo alzó su voz al Señor pidiendo que le quitara el aguijón en la carne. Y Dios dijo tres veces, no. Esa oración fue contestada. Y así la oración puede ser directa, puede ser diferente, puede retrasarse, puede ser negada. En nuestra historia de hoy nos ocupamos de una oración que se retrasó.

Las pequeñas cosas de Dios

Pasemos ahora al capítulo 2 y versículo 2. Después de encontrar esto, encontramos las pequeñas cosas de Dios. Permítanme enfatizar esto: en este día de cifras, en este día de grandes multitudes

y todo lo que estamos hablando, y la explosión demográfica, somos propensos a olvidar las pequeñas cosas de Dios. Ahora bien, el caso que nos ocupa es la expresión del rostro de un hombre. Eso es realmente una cosa muy pequeña. Si está triste o si está feliz. Esta fue la llave que abrió la cerradura para responder a la oración, algo tan pequeño como la expresión del rostro de un hombre.

Hace unos meses en el Templo de Tennessee, el Dr. Lee Robertson, nuestro buen amigo, llamó a Eleanor y le dijo: queremos que vengas a Chattanooga. Queremos presentarte en un banquete de 1500 personas. Y queremos que no sólo toques en todas las reuniones del viernes, sábado y domingo, y también que instales un piano de cola en el comedor para que puedas tocar para todos los estudiantes y todos los invitados, sino que queremos que estar aquí. Queremos honrarte por escribir un pequeño coro. Y puedo recordar cuando recibimos el mensaje y el coro era "He aquí que viene". Está en tu cancionero. Y la reacción de Eleanor fue: "pero es muy simple". Pero es una pequeña cosa de Dios, una de las pequeñas cosas de Dios. Lee Robertson dijo que "He aquí que viene" ha sido el tema dominante de todos los grupos musicales del Templo de Tennessee en los últimos cinco o seis años. Las pequeñas cosas de Dios.

Conozco a un niño que tenía unos panes y unos peces. Un almuerzo, el almuerzo de un niño. Pero lo puso a disposición de Dios y Dios nos ha estado permitiendo hablar de ello durante 2.000 años, ¿verdad? ¿Y si no se lo hubiera dado a Cristo? Sólo el almuerzo de otro chico. Las pequeñas cosas de Dios. Poco es mucho ¿cuándo qué? Cuando Dios está en ello.

Tengo un amigo médico, ahora está en la gloria. Está enterrado en Belén. Dr. Thomas Lamby, uno de los misioneros más grandes con los que he tenido el privilegio de estar. Una noche contó una historia sobre estar en un complejo en Etiopía. Esto fue antes de que entrara Benito Mussolini y luego Benito Mussolini se quedara sin otra vez. Y dijo que una noche alguien llamó fuerte a la puerta del recinto y que había un grupo de soldados etíopes allí. Al general le dolía mucho el oído. El médico, Dr. Lamby, se graduó de la facultad de medicina de la Universidad de Pittsburgh. Miró dentro del oído con su lucecita, tomó sus pinzas y sacó un pequeño escarabajo. Y se había

infectado y lo trató con medicina y los despidió. Era algo muy sencillo de hacer para un médico. Pero al día siguiente fue citado ante la presencia de Haile Selassie. ¿Por qué? Porque se trataba de aquel médico grecoamericano que había salvado la vida de uno de sus generales. El Dr. Lamby lo sabía mejor, pero dijeron supersticiosamente que esto era un escarabajo perforador de madera y que habría matado al general. Como resultado, el Dr. Tom Lamby se convirtió en el director de toda la Cruz Roja Etíope y construyó el primer gran hospital médico en el país de Etiopía. Y he escuchado al Dr. Lamby contar esta historia muchas veces. Y él dice: “¿Sabes? Si Dios puede usar un pequeño escarabajo, también puede usarte a ti”. Dios no necesita mucho; sólo necesita la expresión del rostro de un hombre.

Los regalos de Dios

Es una historia muy interesante, ¿no? Ahora aquí tiene miedo, pero no se suponía que fuera así. Pero a veces Dios te hace responder tus propias oraciones. Nehemías no lo planeó de esta manera. No, no, así es como Dios lo hizo funcionar. Y entonces, ¿qué dijo? Dijo la verdad. Y él dijo: “Viva el rey para siempre. ¿Por qué no debería entristecerse mi rostro cuando la ciudad, el lugar de los sepulcros de mi padre, esté desierta y sus puertas consumidas por el fuego? Entonces el rey me dijo: “¿Qué pides?” (Nehemías 2:2-3). Imagínese, el rey diciendo "¿qué quieres?" ¿Quieres ver ahora una de las oraciones más cortas de las Escrituras? Aquí está, ni siquiera redactado. Entonces oré al Dios del cielo. Ahora, ¿qué crees que hizo Nehemías? ¿Crees que dijo: “Vaya, me tienes desprevenido, no esperaba algo como esto. Esto debe ser un shock. Dame unas

horas para pensar en esto”. No, no, el hombre que pasa tiempo de rodillas orando en privado es el hombre que sabe qué hacer cuando se le pide orar en público. No creo que Nehemías ni siquiera cerrara los ojos. Creo que por dentro dijo: “Oh Señor, ayúdame ahora”. ¿Amén? Quiero enfatizar esto.

Sabes, si Pedro hubiera dicho una oración tan larga como la que oran algunos de nuestros predicadores, cuando salió de la barca para caminar hacia Jesús se habría ahogado. Eso es todo lo que había que hacer. ¡Él gritó pidiendo ayuda! Y lo entendió, inmediatamente. Hay un momento en el que hay un grito en

el corazón, y aquí está. "Ayúdame." Y entonces ocurre algo sorprendente. Lo verás en las notas aquí: Los regalos de Dios. Este era el momento de Dios para comenzar a mover los corazones del rey. Te das cuenta de que tu maravilloso poder como cristiano puede alcanzar a los individuos humanos más elevados y convertir ese corazón en la forma en que Dios quiere que se convierta. Proverbios dice: "El corazón del rey está en la mano del Señor. A donde quiere lo vuelve" (Proverbios 21:1). ¿Amén?

¡Qué poder tan maravilloso, en la respuesta a la oración! Y aquí está, ahora mismo. Y el rey va a preguntar algo. Él dijo: "Si place al rey, y si tu siervo halla gracia ante tus ojos, que me envíes a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, para que la edifique". (Neh. 2:5) Ahora detengámonos allí por un momento. El último punto de la oración de ayer por la mañana fue un compromiso total, un abandono total a la disposición de Dios. Ahora aquí está la prueba de ello. Nehemías no miró al rey y dijo: "Sabes, creo que probablemente podríamos conseguir que algunas personas regresaran y hicieran ese trabajo". ¿Que dijo el? Todos lo dicen. "Envíame." Ahora también tienes esas palabras en el sexto capítulo de Isaías. Pero allí en el segundo capítulo de Nehemías, envíame. Su compromiso era él mismo. Dijo que puedo ir. Quiero participar. Quiero estar justo en el medio de esto. Quiero que me envíen.

Período de tiempo

Ahora encontramos el motivo del retraso. ¿Puedo recordarles esta mañana que los retrasos de Dios nunca se pierden? ¿Puedo recordarte que nunca, nunca esperas en Dios y te cuesta algo? Cada momento, cada minuto, cada hora, cada día, cada semana, cada

año que Dios te hace esperar para obtener la respuesta a esa oración demorada es muy, muy valioso. Sin embargo, del mismo modo, cualquier retraso provocado por el hombre siempre le cuesta algo. ¿Prueba? No hay una sola persona en esta sala que no sea salva. Aquí yo, si estás sentado allí y no eres salvo hoy, continuar en tu pecado te está costando miseria, angustia, falta de paz, falta de gozo y mil cosas más. No hay una sola persona aquí que no diría: “Ojalá hubiera podido ser cristiano por más tiempo. Ojalá

alguien hubiera venido a mí y me hubiera puesto en un rancho cuando tenía 7, 8 o 9 años y me hubiera llevado a Cristo. Tuve que esperar hasta los 15 años. Extrañé mucho entre mi primera infancia y el momento en que era un adolescente de 15 años. Ojalá hubiera sido salvo . Pablo pronuncia esa palabra en una de sus epístolas sobre uno de sus parientes. Él dice: "¿Quién estuvo en Cristo antes que yo?" (Rom. 16:7) Esa es una gran nota. Cristiano, si sabes qué hacer en la voluntad de Dios y no lo estás haciendo, algo te está costando. Las demoras del hombre son siempre muy, muy costosas, pero no las demoras de Dios. ¿Por qué? Por estos cuatro meses. Este hombre no sólo estaba orando, sino que también estaba planeando. Se estaba preparando para su respuesta a la oración. Voy a demostrarlo ahora con cuatro grandes pasos.

Permiso para ir / Provisiones

Sabía qué decir cuando el rey dijo qué quieres. Lo primero que pidió el rey fue esto, versículo seis: "Y el rey me dijo, estando también la reina sentada junto a él, ¿cuánto durará tu viaje? ¿Y cuándo volverás? Así que al rey le agradó enviarme; y le puse un tiempo" (Nehemías 2:6). No le dijo al rey: "Oh, realmente no sé cuánto tiempo va a tomar. Nunca pensé en ello. Realmente me tomaste por sorpresa". Te lo voy a demostrar, ahora puedes estudiar tu Biblia esta semana y descubrirlo, ¿sabes lo que respondió Nehemías? Oh, sé que no está en el versículo seis, pero sé que tengo razón porque Nehemías lo va a confirmar cuando hable con él. Sí, lo es. Él mirará el rostro del rey y dirá doce años. Quiero doce años de tiempo señor. Y el rey dice que lo tienes. ¿Qué otra cosa? "Además dije al rey: Si al rey le place, que me den cartas para los gobernadores al

otro lado del río, para que pasemos hasta que yo llegue a Jerusalén” (Nehemías 2:7).

King, no puedo comunicarme a menos que me des autorización. Debo tener un pasaporte.

Necesito tener una visa. Tengo que tener permisos. Tengo que tener protocolo. Todo esto lo pensó de rodillas. Así que pide no sólo el período de tiempo, sino también que los predecesores lleguen allí. Pero eso no es todo. "Y una carta para Asaf, guarda del bosque del rey, para que me dé madera para enmaderar las puertas del palacio que está cerca de la casa, y para el muro de la ciudad, y para la casa en la que entraré. " (Nehemías 2:8)

Voy a necesitar

madera. Voy a necesitar suministros. Voy a tener que tener los fondos necesarios para hacer este gran trabajo de doce años. Provisión, y luego una que no creo que Nehemías pidió.

Protección

Mire hacia abajo en el versículo nueve: “Entonces fui al gobernador al otro lado del río y les di las cartas del rey”. Esto fue ahora mientras estaba en camino. “Y el rey había enviado conmigo capitanes del ejército y gente de a caballo”. ¿Qué es eso? Protección. Ahí están: el plazo, el permiso, la provisión, la protección. Está todo hecho, todo listo. Listo para ir. ¿No es ésta una maravillosa respuesta a la oración? Dios responde la oración. Y respondió la oración de Nehemías. Y antes de que nos demos cuenta, él está allí. Versículo 11: “Llegué, pues, a Jerusalén y estuve allí tres días”. Vivir en la maravilla de la oración contestada es algo maravilloso, maravilloso.

Valiente en la lucha

Pero ahora llegamos a un pozo. Intenté darle énfasis en mi contorno, cambié de rojo a negro. El primer elemento del conflicto. Todo va bien, ¿no? ¿No fue maravilloso estudiar todo el capítulo uno y los primeros nueve versículos del capítulo dos y todo es qué, valiente para la verdad, valiente para la verdad? Positivamente, las cosas se están moviendo mucho. Pero hay otra mitad en esto. ¿Qué es? Valiente en la lucha, y tarde o temprano cada oportunidad que Dios te dé será desafiada por la oposición del diablo.

Ahora prepárate para ello, no estoy tratando de crear en ti un complejo de mártir. Desprecio el complejo de mártir. Tampoco estoy tratando de presentarte un caso de delirios persecutorios, pensando que hay algo detrás de ti que no es así. Sin embargo, les doy la Biblia porque, como evangelista, he tratado con miles de jóvenes creyentes desconsolados que se sorprendieron ante la terrible oposición que llegó a sus vidas poco después de convertirse al cristianismo. De alguna manera sintieron que porque se habían convertido en cristianos iban a ser un paquete cuidadosamente envuelto, marcado como frágil por el lado hacia arriba, con destino al cielo. De repente se toparon con

algo que nunca imaginaron que estaba allí porque alguien no les había advertido adecuadamente sobre el conflicto de la vida cristiana. Pelea la buena batalla, echa mano de la vida eterna.

Primer elemento del conflicto

Versículo 10, primer elemento del conflicto. Aquí está: “Cuando lo oyeron Sanbalat horonita y Tobías el siervo amonita”. ¿Has oído hablar de qué? Escuché de todo lo que Dios había hecho al conducir milagrosamente a Nehemías al lugar donde iba a construir un muro y provocar el despertar espiritual." (Nehemías 1:10) ¿Qué pasó? "Les entristeció en extremo que hubiera venido un hombre que busque el bienestar de los hijos de Israel". Habrá algunas personas a las que no les va a gustar lo que estás haciendo para Dios. Siempre habrá un Sanabllat, siempre habrá un Tobías. Un poco más tarde, aparece el tercer miembro de esta trinidad satánica. El nombre es Gesham. Y la enemistad está establecida.

Ahora, si todos ustedes no han leído dos libros y no tienen suficiente dinero para comprarlos, vendan su camisa o su vestido o lo que no necesiten, y cómprelos. John Bunyan, *Pilgrim's Progress* . Oh, ese es el viejo Jack, eso está pasado de moda. Sí, es bastante antiguo, pero es un emblema viviente de lo que estamos hablando en este libro. No pudo comunicar el evangelio. Comunicó el evangelio. Lo pusieron en la cárcel de Bedford durante 13 años, pero mientras estaba en la cárcel de Bedford, escribió *El Progreso del Peregrino* . Escribió la *Guerra Santa* , ese es su segundo. Su hija ciega fue de casa en casa horneando pan mientras él estaba encarcelado. Charles Haddon Spurgeon, el

predicador bautista de gran corazón, dijo: “El libro que afectó mi vida más que cualquier otro libro fuera de la Biblia fue *El Progreso del Peregrino* ”. Spurgeon lo leyó por primera vez a la edad de cinco años, cuando la mayoría de nuestros niños intentaban dominar a Mickey Mouse. Murió a la edad de 57 años. Lo había leído 100 veces. El padre de Charles Haden Spurgeon era un predicador puritano, su abuelo era puritano. predicador, su bisabuelo era un predicador puritano. Diez generaciones detrás de él fueron predicadores puritanos. Llegó a casa con su madre a la edad de 16 años y le dijo: "Madre, Dios me ha llamado a ser un predicador bautista". Ella dijo: “Charles, siempre oré para que fueras predicador

, pero nunca oré para que fueras bautista". Spurgeon dijo: "Dios siempre te da más de lo que pides". Ahora, en caso de que piensen que estoy enarbolando la bandera bautista, permítanme darles algunas noticias. Soy un presbiteriano bautista metodista unido. Necesitamos una renovación de las realidades del conflicto de la vida cristiana. universidades este otoño, PCB y Baptist Bible en Clark Summit, y Northeastern Bible College. Y en PCB he seleccionado "Pelea la buena batalla de la fe: la guerra cristiana". Vamos a tratar la guerra cristiana, esa es una serie completamente diferente a esta, pero hay mucha de esa verdad en Nehemías.

" Ahora no pasa nada, sólo se anuncia que estaban muy afligidos porque había venido un hombre a buscar el bienestar de los hijos de Israel" (Neh. 2:10). Ahora pasamos rápidamente a las otras secciones positivas del libro. El tiempo pasa muy rápido. Y aquí vamos ahora, la encuesta, Nehemías viene después de todo, nunca había visto Jerusalén hasta donde sabemos. Y ahora está en escena. Y una cosa es tener un patrón de división en el monte. Anoche tuvimos un gran servicio en esta sala y teníamos una pareja joven que iba a Francia. Teníamos otra pareja joven que iba a España. Tuvimos a alguien que iba a Portugal, Argentina o Japón y tuvo la visión de lo que Dios los está guiando a hacer. Pero un día entrarán en ese país y lo verán tal como es. No será exactamente igual a como lo vieron en el patrón del monte. Y van a ir al meollo de la cuestión. Y muchas veces una persona llega a ese meollo de la cuestión y da marcha atrás.

Ahora Nehemías pasa tres días mirando sus muros derribados, sus puertas carbonizadas y quemadas, examinando la condición del remanente de Dios en la tierra. Y

cuando lo logró, lo cual lo hizo en secreto, después de todo, no es necesario que todos sepan cuáles son sus planes espirituales. El diablo no es omnisciente ni omnipresente. Hay algunas cosas que él no sabe. Y por lo tanto, después de que terminó todo esto, tenemos una de las grandes características del liderazgo. Y algunos de

ustedes, hombres , y por cierto me gustó esa pequeña expresión en la librería, identifica leer con liderar. Y eso es verdad. La mejor lectura, por supuesto, es la de las Escrituras sobre liderazgo y este es uno de los mejores libros jamás escritos sobre liderazgo.

Demostración de poder

Ahora viene Nehemías, está solo. Oh, puede que tenga algunos que hayan orado con él. Puede que haya algunos compañeros, pero para afrontar el trabajo que tiene que afrontar, necesita ayuda. Entonces él viene y nota su programa. Estoy hablando con algunos pastores aquí, ahora me doy cuenta de que hay varios de ellos aquí porque ya he tenido entrevistas personales con varios de ellos. Muchos pastores (y yo he sido pastor de cuatro iglesias diferentes) descubren lo que quiere el consenso de la congregación y luego los siguen y lo hacen. Eso no es liderazgo. Y hay muchísimos pastores que simplemente dedican todo su tiempo a los problemas que existen en la gente. Ese es un ministerio, no hay duda al respecto. Debes ser consciente de los problemas y enfrentarlos. Pero hay algo mucho más grande que eso, y es que debe haber demostración de poder además de solución de problemas.

Y entonces vino a la gente ahora, y este es el momento de crisis, la gran crisis y los encuentra. Y él dijo: “Entonces les dije”, versículo 17, “Vosotros veis la angustia en que estamos, cómo Jerusalén está desierta, y las puertas consumidas por el fuego; venid, y edifiquemos el muro de Jerusalén, para que no seamos más oprobio” (Nehemías 2:17). ¿Qué hizo él? Se aseguró de que supieran cuál era la necesidad.

La necesidad

Sabes que no vas a llevar a alguien a Cristo a menos que tenga conciencia de de qué está siendo salvo, así como de para qué está siendo salvo. No llamas al médico a menos que te des cuenta de que lo necesitas. "Ves la angustia". ¿Hay alguien aquí que no esté convencido de las excelentes condiciones que tenemos? La condición del remanente, la condición de estos muros, de esta ciudad santa, la condición de estas puertas carbonizadas. Estamos en problemas. Evidentemente los convenció. Luego

dijo: déjame decirte algo muy notable. Habló de ser copero del rey, contó detalladamente toda la historia que les he contado en estos dos primeros mensajes. Por qué la Biblia dice: “Entonces les hablé de la mano de mi Dios que había sido buena sobre mí; y también las palabras que el rey me había hablado”. Dio su testimonio. Si hay algo que es muy importante es que ese pastor sepa que Dios lo llevó a ese púlpito y él está allí en la voluntad de Dios, no simplemente porque tuvo el voto unánime de la congregación. No hay nada más inspirador que un hombre que se para en el púlpito y declara: "Este es el lugar de Dios para mí". Pero si siempre está preocupado por si debería estar en otro lugar, nunca podrá transmitir esa confianza a otras personas. Cuando Nehemías logró convertirse en líder, sabían que lo habían llevado a ese lugar. Ahora el liderazgo es descubrir lo que Dios quiere que usted haga y luego llevar a otras personas al lugar que Dios le ha revelado que debe hacerse.

Una fuerza con la que trabajar

Ahora, este gran grupo de personas no son sólo un campo en el que trabajar. Se convierten en una fuerza con la que trabajar. Y predicador, ese será el punto de inflexión de su congregación, una fuerza con la cual trabajar. Mientras me llenaban, solían decir el domingo por la noche, un joven me presentó en Luisiana. Y mientras me presentaba, dijo: “Asistí a la iglesia de este hombre cuando era estudiante en el Philadelphia College of Bible. A veces estaba fuera de misión, pero cada vez que no tenía una tarea estaba en la Iglesia de la Puerta Abierta”. Y dijo: “Puedo decir honestamente que nunca estuve en un servicio en el que no vi decisiones públicas por Cristo”. Y luego empezó a hablar de

los dones evangelísticos de este hombre. Y me levanté y le dije algo, y le dije algo al resto de la gente. Dije que cualquier hombre podía ganar gente para Cristo en esa iglesia en ese día. Él dijo ¿Qué quieres decir? Te das cuenta de que tenía treinta y cinco o cuarenta hombres que caminaban por las calles de Filadelfia durante tres horas todos los domingos por la mañana y todos los domingos por la tarde y trabajaban como perros. Nunca estuve en mi púlpito sin saber que había muchas personas que necesitaban a Cristo, por quienes se había orado, por quienes se había amado, por quienes se había hecho amigo, por quienes se había contactado y por quienes habían sido traídos, puestos allí y

listos para ser recibidos. salvado. ¿Crees eso? Cualquier niño que realmente conociera el evangelio podría levantarse y ganar gente para Cristo en esa iglesia. Ahora algunos de los miembros de esa iglesia están aquí, así que puedes hablar con ellos al respecto. Todavía me siguen por alguna razón. Un domingo por la mañana prediqué sobre el diezmo y nueve marineros se convirtieron. Mi junta dijo que deberías predicar sobre el dinero todos los domingos por la mañana. No, estaban todos listos. Bueno, tenía una fuerza de gente que estaba trabajando. Yo solo era su líder. No hice todo el trabajo. La gente solía venir a mí y decirme que este hombre quiere ser guiado a Cristo, así que yo dije : adelante, llévalo a Cristo. ¿Por qué debería tener yo toda la bendición de llevar a alguien a Cristo? Hazlo tú. Está bien, está bien, llorarían.

Elemento de conflicto

Nehemías puso en marcha su fuerza, ¿por qué aquí está? “Y ellos dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así que fortalecieron sus manos para esta buena obra”. ¿No es una buena palabra? Están listos para partir. Espera un minuto, espera un minuto. ¿Nunca logras ningún progreso sin qué? El siguiente elemento del conflicto. El segundo elemento de conflicto está aquí en el capítulo 2, versículos 19 y 20. Noten de qué se trata, amigos. “Pero cuando lo oyeron Sanbalat horonita, Tobías el siervo amonita y Gesem el árabe”, ese es el tercero. ¿Escuchaste qué? He oído hablar de este tremendo progreso que se estaba logrando. Estas iglesias liberales dicen qué, y se las arreglan muy bien. Nunca oyen hablar de ninguna ruptura, desacuerdo o batalla real en la iglesia. Por qué debería haberlos, si el diablo los tiene no le va a interesar jugar con ellos. Él ya

los tiene. No daría ni un centavo por una iglesia que no tuviera problemas. Pero una cosa es tener problemas. Otra cosa es solucionarlo. Hay que solucionarlo. Va a estar ahí.

El problema va a estar ahí. El diablo se encargará de ello.

Puedo recordar en esa misma iglesia con el frente del auditorio alineado con personas y trabajadores personales y un infierno desatado en la parte trasera del auditorio de críticas a las mismas personas que eran miembros de esa iglesia. Van juntos. Estoy acostumbrado a vivir con oportunidades y oposición.

También lo fue Nehemías. Entonces, ¿qué hicieron? Míralo ahora. Sabes que este libro es muy práctico. Algunos de ustedes, cuando comencé a estudiar, estoy seguro de que dijeron: "Bueno, ese es un libro antiguo". 2500 años en el Antiguo Testamento. Debe tener moho, ¿qué va a sacar de eso? Chico, lo pareces, tienes crepé en la nariz y la barbilla en el pecho, y estás cantando, sujeta el tenedor porque ya voy. Tu cara puede ser tan larga que podrías comer avena de una tubería de gas de diez centímetros sin muchos problemas. Este es un libro vivo. Esto es tan vivo como el evangelio de Juan. Es igualmente la palabra de Dios. Esto no fue escrito para la generación de Nehemías, fue escrito para cada generación. Esta es la generación para siempre. Estos principios serán eternos cuando todo el tiempo haya pasado y estemos en la eternidad. Estos son principios eternos.

¿Que hicieron? Bueno, ¿qué dicen? "Se rieron de nosotros y nos despreciaron". Bien, hagamos la prueba. Ahora piense conmigo, nos reímos mucho al comienzo del servicio. La mayor parte se debe a la broma, el humor y todo lo demás. Pero ahora esto tiene un tono diferente. ¿A cuántos de ustedes, cuando hacen lo correcto, les encanta que la gente se ría de ustedes? Oh, sin manos. No, no es fácil que se rían de ti, pero tarde o temprano llegará, tal vez en tu propia familia.

¿Entonces el segundo es qué? "Despreciadnos". Lo preguntaré de esta manera. ¿Cuántos de ustedes, vamos, piensen conmigo, a cuántos de ustedes realmente les gusta agradarle a la gente? Levanta las manos. Vamos, pónganlos, mentirosos. Mis dos manos estaban levantadas. Me gusta agradarle a la gente. Pero tarde o temprano por

tu defensa de Jesucristo, te encontrarás con alguien a quien no le agradas. Nehemías lo hizo. Nos despreciaron. Eso no es fácil de aceptar.

Bueno, ¿qué hizo Nehemías? Bueno, le sacaron rango, ya conocen, hombres en servicio. Ya sabes lo que significa esa expresión. Dijeron que se lo diremos al rey. Lo que estás haciendo se lo vamos a decir al general, se lo vamos a decir al capitán, se lo vamos a decir. Oh, ¿qué pasaría si Nehemías estuviera en Jerusalén porque el rey por su capricho lo había puesto allí? Nehemías no estaba allí porque el rey le dio la

disposición de venir. ¿Dices qué quieres decir? Eso es justo lo que dijiste hace unos minutos. No, no lo hice. Ahora mire el final del versículo 8: "El rey me lo concedió, ¿conforme a la buena mano de qué? Mi Dios sobre mí". (Nehemías 2:8) Nehemías, ahora te daré un poco de teología. Abróchense los cinturones y póngase la dentadura postiza. Puede que no te guste, pero te lo daré de todos modos. Llamamos primera causa en teología y segunda causa a nuestra causa. La primera causa de la salvación de todo hombre es Dios. La salvación es del Señor. Pero puede ser cierto que algún trabajador cristiano lleno de espíritu pueda guiarlo a Cristo. ¿Él es el instrumento de Dios qué? Segunda causa. Comúnmente hablamos de causas segundas, pero ¿nunca debemos olvidar qué? La prioridad dominante de la primera causa. Es del Señor. Nadie aquí se salva sin esas palabras. Es de Dios. ¿Bueno? Ahora aquí lo tenemos como guía. Claro, la primera causa por la que Nehemías estuvo en Jerusalén fue Dios. Según, y esta es una expresión favorita de Nehemías, "según la buena mano de mi bien sobre mí". (Nehemías 2:8).

Y la segunda causa, poca cosa que hacer, el Señor se agachó, tomó el corazón del rey y lo torció y le dijo: haz lo que te digo que hagas. Dale a Nehemías lo que te digo que le des. Se volvió bien. Esa segunda causa. Es maravilloso estar en contacto con Dios que trata con reyes, cambia de opinión, cambia de carácter. J. Hudson Taylor, el gran misionero de China, solía decir: "Aprendan a mover a los hombres a través de Dios sólo con la oración". "Aprende a mover a los hombres a través de Dios sólo con la oración". Entonces Nehemías no respondió a su acusación y se lo dirán al rey. Él dijo: "El Dios del

cielo, él nos prosperará". (Nehemías 2:20).

Traza la línea: Separación

Pero luego dijo algo más. "No tenéis parte, ni derecho, ni memoria, en Jerusalén".

Trazó la línea, la línea de separación, la línea de separación que es tan distinta como el blanco y el negro a lo largo de las Escrituras, la línea entre la creencia y la incredulidad.

En caso de que piensen que estoy predicando el Antiguo Testamento, Corintios nos dice: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos". Eso es lo que dice. Y esa verdad es que hay una separación entre la luz y la oscuridad. Estos eran hombres que no creían lo que

creía Nehemías. Pablo lo dijo en Gálatas, dijo que si alguno viene predicando cualquier otro evangelio, ¿qué será? Maldito. Él trazó la línea. Él trazó la línea. La línea está trazada aquí. No tenían derecho al trabajo en el recinto sagrado. De regreso en Esdras, Zorobabel y Josué dijeron: “No tenéis nada que hacer para edificarnos una casa para nuestro Dios. Eso no significaba que no estuvieran preocupados por ellos. Con gusto los habrían recibido si hubieran recibido el mensaje de Dios, pero eran enemigos de Dios.

Construyendo el muro

Vamos a abordar el capítulo tres muy rápidamente esta mañana. Al construir el muro, volvemos a lo positivo. Esta vez estamos en números rojos. Y nuevamente, algunos de ustedes lograron salir adelante. Trabajaste durante el capítulo tres y pensaste que tenías que pronunciar todos esos 38 nombres difíciles. Ese es un capítulo muy, muy duro. Así es, es un capítulo duro, un capítulo muy, muy difícil. Pero en este capítulo hay algunas grandes joyas de la verdad. Ahora desearía poder dedicar media hora a cada uno de ellos.

Espléndida organización

Número uno, espléndida organización. No se puede leer el capítulo tres sin ser consciente del hecho de que Nehemías tenía sus fuerzas completa y espléndidamente organizadas. No hay nada antiespiritual en la organización bíblica. ¿Me escuchas? Algunas personas piensan eso, pero eso no es cierto. Aquí están organizados para hacer el trabajo. En segundo lugar, al mismo tiempo, no fue en la organización, la destrucción de la iniciativa individual. Leerás los capítulos y encontrarás personas que hacen más de

lo que necesitan. Otra pieza más, otra pieza más, otra pieza más, y aquí encontramos personas que están haciendo esta iniciativa individual. Resaltar las características de las iniciativas dadas por Dios que él nos ha dado a cada uno de nosotros. De nuevo, honor a quien honor se debe. El mismo capítulo en sí es un cuadro de honor. El capítulo elogia a las personas que hacen un trabajo, y también reprende a las personas que son perezosas. Honor a quien honor se debe.

El Falso Ideal

Número cuatro, el falso ideal. ¿Qué quieres decir con Jack? Bueno, si lees en el versículo cinco dice: “ Y junto a ellos repararon los tecoítas; pero sus nobles no pusieron su cuello en la obra de su Señor”. Los dirigentes de los tekoitas se negaron a hacer lo que debían hacer. Pero encontrará mucho más allá en otra parte del libro, que los propios tecoítas no siguieron a sus nobles en el versículo 27. Hicieron su trabajo de todos modos. Y de ahí el falso ideal. Muchas, muchas iglesias hacen y siguen tanto como el liderazgo de la iglesia. Y a veces los líderes lo lamentan mucho y, por lo tanto, los seguidores lo lamentan mucho. No, no, usted tiene un ideal absoluto, y ese ideal es dejar que esta mente esté en usted, la cual también estuvo en Cristo. Y ese es tu ideal. Puedes obtener de cualquier otro cristiano las cosas buenas que Dios hace por ellos, pero no son tu ideal absoluto. Sólo Cristo es vuestro ideal absoluto.

Registro de subordinación

Y luego en este capítulo tienes el registro de subordinación. La mayoría de ellos eran indios, no jefes. En todas nuestras iglesias, todos quieren ser jefes. Hay una gran virtud y la voluntad de Dios tanto en el seguimiento como en el liderazgo. ¿Me escuchas? Por supuesto, cada seguidor tiene una medida de liderazgo, de eso no hay duda. Ninguna persona que vive para el Señor, en ningún sentido, puede escapar de las responsabilidades de algún tipo de liderazgo. O estás ayudando o estás obstaculizando a alguien, pero entiendes de lo que estoy hablando aquí, de aquellos que se distinguen por su nombre como líderes. Harry Balback y Jack Wurthson y Don Roberts y Jimmy

Dion y el resto de los líderes aquí nunca podrían hacer lo que están haciendo sin los alrededor de 500 o 600 miembros del personal que los respaldan para hacer este trabajo. Eso es lo que estoy diciendo, ¿ven? Así que aquí está en el capítulo, hay una subordinación adecuada. Gran parte de él es el ministerio de los que pasan desapercibidos, pero es un ministerio dado por Dios.

Tercer elemento de conflicto: ira

Muy bien, rápidamente, el tercer elemento de conflicto en el capítulo 4. Déjame leerlo

para ti. "Y apenas se levantó aquel muro, aconteció que cuando oyó Sanballet que estábamos construyendo el muro, se enojó y sintió gran indignación y se burló de los judíos. Habló delante de sus hermanos, el ejército de Samaria, y él dijo, ¿qué están haciendo estos débiles judíos? ¿Se fortalecerán? ¿Acabarán en un día las piedras de los montones de basura, ya que estaban quemadas junto a él? dijo: Incluso lo que ellos construyen, si sube una zorra, también derribará su muro de piedra" (Nehemías 4:1-3).

Enojo. No pudieron detener la obra, por eso llamaron débiles a los judíos. Tenga cuidado con ese tipo de estrategia, si no puede responder a la verdad de un hombre, tratando de destruirlo. Mucha gente lo está haciendo. Pero sabes que un pequeño grupo de personas inspiradas y dirigidas por Dios pueden lograr cosas que el mundo nunca entenderá. La predicación de la cruz es para los que perecen, ¿qué? El hombre natural no recibe las cosas del espíritu de Dios porque ¿qué son? Sabes que podríamos anunciar esta mañana que todos vamos a ser contribuyentes, tantos como lo haríamos al banco de sangre de la Cruz Roja. Esto afectaría a los periódicos de la zona. Ciento once personas se vendieron, dieron un litro de sangre al banco de sangre de la Cruz Roja de tremendo dicho. El mundo lo entendería. Pero el peor vagabundo borracho o la peor ramera escarlata con letras rojas que alguna vez caminaron por las calles del lago Scroon podrían salvarse aquí esta mañana y no se podía encontrar una línea sobre eso en los periódicos. ¿Cuál es más importante? Bueno, ya sabes la respuesta. Pero el mundo no entiende eso, así que no te esfuerces en intentar que ellos lo entiendan.

¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Qué van a lograr? ¿Van a terminar en un día?

¿Qué podrían hacer con esa basura? Esto me dolió un poco. Desearía tener tiempo ahora para abordar Nehemías capítulo cuatro versículos cuatro y cinco. Se necesita mucho estudio. Algunos de ustedes pueden no estar de acuerdo con los sentimientos de esta oración. Pero no lo estudies sin pensar en las palabras de Jesús en el capítulo 23^{de} Mateo cuando habló contra los fariseos, quienes destruyeron la verdad. Y por favor no olviden a Pablo en el primer capítulo de Gálatas, cuando dijo que si alguno predica otro

evangelio, ¿qué sea? Maldito. No hay contradicción entre lo que Nehemías está hablando y lo que Jesús habló y lo que Pablo habló. Puede parecer severo, y es en teología lo que llamamos las secciones imprecatorias del libro. Pero aquí hay un hombre que se ha identificado tanto con la obra de Dios que le duele hasta lo más vivo cuando éstas buscan destruir. Pero mire rápidamente el versículo seis nuevamente. Aquí tenéis un resumen del trabajo. La Biblia dice esto, me gusta este versículo. “Así construimos el muro; y todo el muro estaba unido de la mitad de él a la mitad de su altura, porque el pueblo tenía intención de trabajar” (Nehemías 4:6).

Elemento de Conflicto: La lucha

Un elemento más de conflicto rápidamente, el cuarto elemento. Capítulo cuatro versículos 7 y 8. Déjame leerlo. “Aconteció que cuando Sanbalat, y Tobías, y los árabes, y los amonitas”, están aumentando, “y los asdoditas, oyeron que avanzaban las reparaciones de los muros de Jerusalén, y que comenzaban a abrirse las brechas, entonces se enojaron mucho y conspiraron todos juntos para venir a pelear contra Jerusalén y estorbarla”. Ahora viene algo muy serio. Cada vez es más intenso. Ahora existe la amenaza de daño físico. Estudie a Jesús y el aumento de la oposición en el clímax de la cruz. Estudie a Pablo con el aumento de la oposición en prácticamente todos los pueblos en los que predicó. Estudie este aumento, 3.000 almas bajo el ministerio de Pedro. Y debajo de Stephen, 3.000 piedras. Hay una foto. El cuadro está aquí en Nehemías. Se está volviendo más difícil. ¿Por qué? El muro se está haciendo más alto. Amén. Prepárate para esa oposición. Pablo dijo: “He peleado una buena

batalla. He terminado mi curso. He mantenido la fe." ¿Que es? Construir, luchar, la rama de olivo, el haz de flechas, defensivamente fundamental, agresivamente evangelístico. La paleta y la espada.

Agotado e incertidumbre.

Muy bien, nos relajaremos y retomaremos mañana. ¿Qué hizo Nehemías ahora? Porque tenía algo más que era bastante irritante. La gente que estaba dentro empezó a ceder. Las mismas personas que estaban con él dentro del muro comenzaron a

mostrar características de debilidad y esto es siempre una propiedad del liderazgo. Sabes que el liderazgo muchas veces es muy solitario. Jesús frecuentemente caminaba solo. El tenía que. Hubo momentos en que todos lo abandonaron y huyeron. Y hay características del liderazgo que son un camino muy solitario. Ahora Nehemías se encuentra en esa posición singular. ¿Por qué? Bueno, hubo manifestación de cansancio. La gente empezó a cansarse. Estaban agotados. Las cargas eran pesadas, la basura era mucha. No parecía que llegaran a ninguna parte y empezaron a agotarse físicamente. Hablé con un querido hermano después de la conferencia de la otra noche sobre Ahitofel. Ahora bien, todas estas características humanas entran en esto. El agotamiento físico, el agotamiento emocional, el agotamiento mental, todo influye. Muchas veces lo que necesitamos en la batalla es simplemente subirnos a la cama y dormir una buena hora y luego salir a pelear. O arrodíllate, fortificate y sal a luchar. Entonces Nehemías se enfrentó a un pueblo que estaba exhausto, que estaba cansado como está la palabra aquí. Y luego vino la incertidumbre. El ataque procedía de casi cualquier lugar. ¿Que sigue? ¿Qué va a pasar? No sabemos si pudiéramos ver de dónde viene, sería una cosa, pero no podemos. Salmo once. La Biblia dice: "Los impíos ponen la copa sobre la cuerda para disparar en privado, en la oscuridad, a los rectos de corazón". Y el salmista dice: "cuando los cimientos comiencen a temblar, ¿qué harán los justos?" No sé de dónde viene la oposición, viene de los lugares más inesperados. Y la incertidumbre es mucha, si lo supiera, si pudiera llegar a ello. Pero no puedo lograrlo. Muchas veces puedo.

Oposición incesante y miedo

otra vez, número tres, oposición incesante. ¿Has oído hablar alguna vez del lema de la sal de Morton? "Cuando llueve diluvia." A veces el diablo simplemente los toma uno tras otro. Bing, bing, bing, bing, bing, bing. Él nunca se rinde. Vaya, lo va a aplastar. Es incesante.

Y luego otra vez miedo. Hay algo peor que el miedo y es el miedo falso. Dices, ¿a qué te refieres? La Biblia dice algo acerca de los malvados que huyen ¿cuándo qué?

Ningún hombre persigue. Pero sabes que hay muchos cristianos que huyen porque nadie los persigue también. Simplemente piensan que lo son. Ah, pero, pero, pero. Clavelo ahora, ¿qué es? Pero no puedo concretarlo. Simplemente creo que está ahí, y eso es desafortunado. Y entonces tenemos la palabra "miedo".

Conclusión: Persistencia

Y ahora, para terminar con esto, ¿qué hizo este Nehemías? ¿Y si hubiera dicho, bueno, no sirve de nada? Esta multitud es para los pájaros. Debe haber otra iglesia en algún lugar que me apreciaría más. Ahora también atraparon al líder. Vaya, se está entregando a la autocompasión. Pobre tipo. Pobre de mí. No me aprecian. Iré a algún lugar donde lo hagan. Así que encuentras predicadores yendo por ahí, dos o tres años seguidos y así hasta que predicen sus sermones y se van a otro lugar y cuando llega la oposición, desertan. No Nehemías. Él está ahí. Sabes que solía tener un hijo que era jugador de fútbol americano. Fue nominado por Football Sports Writers of America como All-American. Siempre me gustó ver a Steve. Era apoyador. Lo veía caminar detrás de quien estuviera en la línea, ya fuera una línea de 8 hombres, una línea de 7 hombres o una línea de 6 hombres. Golpea a ese, golpea a ese, y él agitaría la línea. Era un spiserinctum. Era un personaje alegre. Él era el alambre de púas. Él era el líder del equipo. Él los inspiró a hacerlo. Ese es Nehemías.

Construyendo y luchando

Nehemías dice que estás mirando todo de forma horizontal, todas estas son sus palabras reales. Él dijo: "Acordaos del Señor" (Nehemías 4:14). ¿En qué verso está eso?

Ahí está en el versículo 14. No les temáis, mirad verticalmente. Recuerda al Señor. Puso sus ojos donde deberían haber estado. Cambió un poco sus condiciones de trabajo. En lugar de todo paleta y construcción ahora, tenía algunos con una paleta en una mano y una espada en la otra. No encontrarás oposición a menos que sea necesario, pero cuando llegue, prepárate para ella y prepárate para enfrentarla. Pero nunca dejó de construir. ¿Darse cuenta de? Sabes, desafortunadamente en este país hay algunas personas que se olvidaron de construir

y no hacen más que luchar. Son como Pedro en el Huerto de Getsemaní, cortando orejas, eso es todo. Eso es todo. Es desafortunado. Pero hay otras personas que son tan positivamente valientes que no reconocen lo negativo de las Escrituras y se dedican a construir. Y justo detrás de ellos el diablo lo destruye todo porque no hay una polémica adecuada. El poder del pensamiento positivo tiene que ser también el poder del pensamiento negativo. No sólo construir, sino ¿qué? Luchando. Esa es la foto.

Así lo resumimos en esta pequeña palabra. Ah, pero cómo podría decir tanto más. Versículo seis, versículos nueve. Tres cosas, las tienes en las notas. Un corazón para orar, un ojo para mirar hacia dónde viene el enemigo, ¿y todo el tiempo qué? Una mente para trabajar. Esa es una gran combinación. Y es un cuadro maravilloso del triple énfasis de la vida cristiana. Muy bien, oremos.

Padre nuestro, sácanos de este auditorio con ese tema en nuestros corazones. El tema de David, dado a él por el Señor levántate y hazlo, el Señor estará contigo. Y Señor ayúdanos a estar haciendo, ayúdanos a estar haciendo tu voluntad. Y ayúdanos a ser desafiados e inspirados por este tremendo libro que estamos estudiando. Haz que hoy sea un gran día. Un día de victoria en cada corazón. En el nombre de Jesús, Amén.